

En una palabra, Señores, bien sabían ellos que en la perseverancia de los esfuerzos está el secreto de la victoria.

Esta es, Señores, la lección que pretendo sacar de los acontecimientos que se sucedieron, ora cien años, en una de nuestras más hermosas ciudades:

La constancia vence obstáculos en apariencia insuperables y canta victorias gloriosas el que persevera hasta el fin.

Si, Señores cualesquiera que sean vuestras empresas, de interés general o particular, desde luego que las emprendisteis con espíritu recto, valiéndoos de medios lícitos, con voluntad firme, proseguid animosos, y Dios mediante, que sin él nada vale, nada se puede llegaréis afortunados a la meta de vuestros deseos.

Constantes y perseverantes han sido los Santos, quienes tuvieron en poco los sufrimientos, aun el martirio, con tal que se estableciera el reino de Dios.

Constantes y perseverantes han sido Bolívar y Sucre, Páez y Ricaurte, quienes tuvieron en poco los

reverses de fortuna, aun la traición, de la cual fueron las inocentes víctimas, con tal que se estableciera, sobre los reales de Castilla, la libertad soñada.

Vosotros también ciudadanos y jefes, hombres públicos y particulares, seréis constantes y perseverantes, tendréis en poco algunos fracasos que no afectaren más que vuestra personalidad, con tal que se logre el ideal de progreso y adelanto cristiano, en el cual tenéis fe y con el cual habéis soñado para vuestra Patria.

Usi completareis la obra principiada por vuestros próceres, y en la medida de vuestros alcances, mereceréis las alabanzas de vuestros hermanos e hijos, los agradecimientos de vuestros descendientes, quienes a su vez celebrarán a porfía vuestra perseverancia.

Señores y niños la medida de vuestra constancia será cabal la de la prosperidad de Colombia.

He dicho

Don Mauricio Dierckx Monplaisir
Villavicencio - Julio 1915.